Determinan la correlación entre carbono en el suelo y biodiversidad en peligro de extinción

Un trabajo liderado por investigadores de la Patagonia Austral determinó el valor potencial del carbono del suelo para la predicción espacial de especies amenazadas. Fue publicado en la revista científica internacional "Nature Scientific Reports". El primer autor del trabajo, es el Dr. Pablo Peri (INTA, UNPA CONICET), quién destacó que la investigación "tomó relevancia porque pudimos establecer una relación entre carbono en el suelo y especies amenazadas como una herramienta práctica para países en desarrollo".



La red de Parcelas de Ecología y Biodiversidad de Ambientes Naturales de la Patagonia Austral (PEBANPA) se ha instalado en las provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego con el objetivo de cuantificar la biodiversidad

Compartir



Autores
<u>Carlos SURRACO</u>
Unidades
<u>E.E.A. Santa Cruz</u>, <u>C.R. Patagonia Sur</u>

La prestigiosa revista científica Nature Scientific Reports publicó el trabajo "Carbono del suelo como indicador útil para la planificación de la conservación en países en desarrollo" (Soil carbon is a useful surrogate for conservation planning in developing nations) elaborado por profesionales del INTA EEA Santa Cruz, la UNPA, CADIC (CONICET), la Universidad de Nueva Gales del Sur, Australia, y Universidad Científica del Sur, Perú.

En la publicación Scientific Reports editada por Nature se determinó el valor potencial del carbono del suelo para la predicción espacial de especies amenazadas, es decir se estableció y evaluó la relación entre la biodiversidad de plantas amenazadas y el carbono del suelo.

El primer autor de la publicación, es el responsable del grupo de Investigación Forestal, Agrícola y Manejo del agua (FAMA) de la Estación Experimental Agropecuaria Santa Cruz, Dr. Pablo Peri (INTA, UNPA CONICET), quién destacó que "el trabajo tomó relevancia porque pudimos establecer una relación entre carbono en el suelo y especies de plantas amenazadas". "Esto fue posible gracias a la red Parcelas de Ecología y Biodiversidad de Ambientes de la Patagonia Austral (PEBANPA) que nos permitió relacionar que preservando el carbono del suelo también cuidamos las especies en extinción", agregó.

Peri explicó que "por primera vez se pudo validad este concepto —que era parte de la teoría- en el campo" y es importante porque "sirve para diseñar las áreas a conservar en el territorio con el fin de optimizar y propender al uso sustentable de los recursos naturales de los sistemas productivos ganaderos, mineros, petroleros y forestales".

Además de Peri, los autores del trabajo son Romina Lasagno -EEA Santa Cruz del INTA-, Guillermo Martínez Pastur -CADIC, CONICET-, Rachel Atkinson y Evert Thomas -Biodiversidad Internacional, Perú-, y Brenton Ladd -Universidad de Nueva Gales del Sur, Australia, y Universidad Científica del Sur, Perú-, lograron definir la ubicación óptima de áreas para la conservación de la biodiversidad.

El trabajo de investigación

Peri explicó que "a partir de datos de observación de especies georreferenciadas se propuso esta metodología que aporta el uso como el carbono del suelo de indicador para predecir la biodiversidad de plantas en peligro de extinción". "El carbono del suelo por sí solo puede ser un sustituto de otras variables abióticas cuando la priorización de los sitios para la conservación se calibra en conjuntos cada vez más pequeños de parcelas de observación", desarrolló.

En el trabajo los especialistas concluyeron que, en la Patagonia austral, el esfuerzo por proteger los ecosistemas con altas reservas de carbono en el suelo, beneficiará a las especies de plantas amenazadas, a la vez que la producción ganadera.

Se puede acceder a la publicación en el sitio de la revista Nature Scientific Reports https://www.nature.com

La red PEBANPA

La red de Parcelas de Ecología y Biodiversidad de Ambientes Naturales de la Patagonia Austral (PEBANPA) se ha instalado en las provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego con el objetivo de cuantificar la biodiversidad (plantas e insectos). El proyecto es impulsado por la Estación Experimental Agropecuaria (EEA) Santa Cruz, la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA) y el Centro Austral de Investigaciones Científicas (CADIC-CONICET).